

HISTORIA DE LAS SOCIEDADES MUSULMANAS

El libro Historia de las Sociedades Musulmanas en la Edad Media, propone el estudio histórico (durante la Edad Media), de dichas sociedades y de las formas políticas que las caracterizaron.

La distinción entre Arabes, Musulmanes e Islam, siempre ha llevado a equivocaciones peculiares: Islam se refiere a la religión que el mundo musulmán (con diferentes modificaciones) practica. Musulmán, se refiere a todo aquella persona que practica la religión de Moharra; y el término Arabes, hace mención a todo aquel habitante, de la península Arábiga sea musulmán o no lo sea.

Geográficamente, la península Arábiga, fue un lugar estratégico, donde iban a parar diferentes rutas caravaneras; que o bien se dirigían por el Mar Rojo, y luego por el Océano Indico hasta la India, a por especias. O bien las traían (junto con otros objetos preciosos: diamantes, lapislázuli, seda...), por tierra, atravesando Mesopotamia. Esta península, esta caracterizada por ser totalmente desértica, salvo por las zonas costeras, y oasis verdaderos lugares donde florecieron las diferentes culturas. Sus vecinos eran (en la época de la Islamización), el Imperio Bizantino (Siria, Palestina, Egipto, Alta Mesopotamia) y el Imperio Sásanida (Media y Baja Mesopotamia). Otros vecinos fueron los pueblos nómadas, de origen árabe Gassaníes (aliados de Bizancio), y pueblos sedentarios de origen árabe los Banu Lajm (aliados de los Sásnidas).

Normalmente, a la hora de mirar fuentes historiográficas referentes al Islam, contamos con tres fuentes: El Corán (el libro sagrado de los musulmanes); la biografía de Mahoma, escrita a mediados del siglo VIII. Y por último los Dichos pronunciados y realizados por Mahoma; que a lo largo del tiempo fueron pasando oralmente por los discípulos de este, hasta que en el siglo IX d. C., fueron puestas por escrito. Entre las fuentes historiográficas, hay ciertos agujeros, por ejemplo no se sabe cuando Mahoma recibió su primera revelación, ni la fecha de su nacimiento...

La doctrina del Islam (sumisión a la voluntad divina), es predicada por Mahoma (loado), a partir del año 610d.C. Anuncia la proximidad del juicio universal (castigo o premio de los actos terrenales) y la existencia del dios único Ala (creador y juez que determina el destino de los hombres), admite la predicación de profetas anteriores (Noé, Abraham, Moisés, Jesús).

Los pilares del musulmán (muslin=creyente) son: la profesión de fe (no hay más dios que Alá y Mahoma es su profeta), la limosna (ritual), el ayuno del Ramadán (un mes al año); y el peregrinaje a la Meca (por lo menos una vez en la vida). Las tres fuentes de la fe son: el Corán (palabra de Dios), libro dividido en 114 *suras* o capítulos, la *sunna* (camino, tradición de costumbres y sentencias de Mahoma, que los fieles deben imitar) y la *Iyma* (acuerdo unánime de los creyentes, y fuente infalible, por tanto, de verdad). Posteriormente se propugna la *Chijad* o guerra santa, aunque esta no consta en el Corán. Con Alí se produce la división en **sunnitas** (secta mahometana, seguidora de la *sunna*, una colección de libros que recogen la ley tradicional ortodoxa islamita, a la que ellos consideran equivalente al Corán), y **chiítas o fatimíes** (ven en Alí (yerno de Mahoma) el legítimo sucesor del profeta, se oponen a la doctrina de los sunnitas, y rechazan la *sunna* (tradición) y a los tres primeros califas, como usurpadores). A estos otros se oponen los **jariyitas** ((disidentes) que mantienen la doctrina, de que cualquier creyente puede ser elegido califa).

Mahoma, nació en la Meca dentro de la familia de la tribu de Qurays, siguiendo la tradición familiar, ejerció como comerciante. Entrando en contacto con monjes eremitas. Se casó con una mujer llamada Jadiya, con la que tuvo varios hijos, muriendo casi todos a corta edad, y destacando de entre el resto uno de ellos: Fátima.

Las informaciones, atribuyen a Mahoma, unos cuarenta años cuando recibe sus primeras revelaciones. Al comentar estas revelaciones, con sus allegados, y no contar con suficiente apoyo en la Meca por parte de la familia que gobernaba: Qurasíes. Decide trasladarse a la ciudad de Medina, donde tras fervientes disputas con

los habitantes de la misma, y con los Qurasíes de la Meca; consigue hacerse con el poder en ambos sitios. Dejando los dos últimos años de su vida destinados, a extender el poder musulmán por la Península Arábiga, pues era un momento propicio. Ambos imperios que compartían frontera con la Arabia, estaban en momentos de crisis.

Los problemas, para los musulmanes, llegan tras la muerte de Mahoma; pues éste no había resuelto el problema de su sucesión. Pasando ahora a estar el poder de la sociedad musulmana bajo, el mandato del califa. Los primeros, califas intentaron expandirse por el ámbito bizantino: (Costa Sirio–Palestina, Egipto), y el ámbito Sásanida: (Baja y Media Mesopotamia).

Tras victoriosas batallas, consiguen sus objetivos en la zona Bizantina, ,conquistando puntos tan importantes como: Damasco, Cesárea, Antioquía...En cuanto a los Sasánidas, les ocurrió lo mismo que a los bizantinos, siendo derrotados; y presentando menos resistencia que los bizantinos.

Tras estas conquistas, los habitantes de estas nuevas tierras, desarrollaran una nueva cultura común, gracias a la religión (islamismo) y a la lengua el (árabe), propagadas por todos los dominios conquistados. La lectura del Corán es obligatoria para los mawlás (conversos), pero queda prohibida su traducción. A los sometidos no se les fuerza a acatar la doctrina del Islam; se les obliga, simplemente a pagar un tributo, más se les respeta la cultura y, en general, su propio sistema de administración. Posteriormente surgirán problemas sociales, debido a que los mawlás, pagaban impuestos y la casta guerrera (que había participado en las guerras de expansión), no; terminando estos conflictos cuando se logra la igualdad de derechos.

Tras la muerte del segundo califa Umar, se presentaron dos candidaturas para ocupar el puesto: Alí (primo de Mahoma) y Utman (Qurasí), siendo elegido Utman, pero muriendo asesinado por disputas internas. A continuación se proclaman dos califas Alí y A`isa (segunda esposa de Mahoma). La disputa se dirimió en el campo de batalla, ganado Alí, proclamandose califa Alí. Pero el gobernador de Siria Muawiya, pariente de Utman, decide tomar parte en las disputas sucesorias; enfrentándose a Alí, en la batalla de Siffín en el año 657d. C. Y tras un resultado poco satisfactorio, se decide realizar un arbitraje entre ambos: el arbitraje de Adhroj, de resultado poco satisfactorio también. Pero Alí cae asesinado, tras verse abandonado por los **Jariyitas**. Iniciándose así la época del califato Omeya.

Se caracteriza por la eliminación de los descendientes, familiares y allegados de Alí. Se traslada la capital a Damasco, mientras que en Oriente se conquistan ciudades importantes como: Kabul, Samarcanda, Bujara...Mientras tanto se penetra en el Norte de Africa, y se captura a los bizantinos Cartago. Así mismo se conquista la Península Ibérica (derrota del Reino Visigodo de Toledo), Transoxiana, la región del Indo...Pero fracasando en la penetración a Europa (Poitiers año 732d.C.).

Con los Omeyas se crea un sistema monetario árabe (antes estaba basado en el bizantino y en el persa Sásanida).

Debido a una sublevación, y ejecución de los Omeyas continúan reinando los Abbasídas, que se caracterizaron por: traslado de la capital a Bagdad, termina la supremacía árabe y pasa la dirección del Imperio a los Abbasídas; dinastía con influencias persas (introducción del ceremonial persa, delegación de la responsabilidad de gobierno en los visires, reorganización administrativa, según modelo persa y bizantino...). En este período, es cuando el Imperio Musulmán, se empieza a desintegrar: Marruecos se independiza bajo la dinastía idrisi, Jorasán con los Tahiríes...

Sigue esta situación hasta que el califato Abbasída careciendo de importancia política, es invadido por los Mongoles en el año 1258d.C., siendo Bagdad destruida.

Situación de la Península Ibérica: Abd al Rahmán, es el único que escapa a la matanza de la familia Omeya, debido a la revolución de la rama de los Abbasídas. Consigue escapar, y llegar a la Península Ibérica; donde

forma en el año 755d.C., una nueva dinastía que gobernó durante tres siglos.

Posteriormente las tribus bereberes de la zona del desierto del Sahara, son islamizadas, y bajo el mando de Yusuf, consiguen conquistar toda la zona del Africa Subsahariana. Pasando más tarde (por petición de los reinos de Taifas), a la Península Ibérica donde derrotan al ejercito cristiano en la batalla de Zallága (Sagrajas) en 1086d.C. En 1118d.C., el rey cristiano Alfonso el Batallador, conquista Zaragoza, iniciándose un proceso de desintegración de los almorávides acentuado por la aparición en el Norte de Africa de un nuevo poder: Los Almohades. Que con orígenes en el medio tribal e impregnado de un fuerte componente religioso, consiguen la unificación tribal. Para más tarde bajo la dirección de Abd-al-Mu`min, derrotar definitivamente a los Almorávides (captura de Marrakesh 1147d.C.); pasando a continuación a la Península Ibérica. Donde luchan contra los reyes cristianos (derrota de Alfonso VIII de Castilla en Alarcos 1185d.C).

Pero el principio del fin del Imperio Almohade se puede datar en el año 1212d.C., en la batalla de las Navas de Tolosa, donde los Almohades sufrieron una completa derrota, que marca el inicio de la conquista cristiana de Andalucía.

Es en esta época, cuando se desarrolla el auge del comercio, coincidiendo con el dominio Fatimí en Egipto. Se produjeron unos increíbles intercambios comerciales en el Mar Mediterráneo, entre las diferentes culturas que jalonaban sus costas. La documentación que se posee, arroja datos sobre un comercio de larga distancia, que ponía en relación sitios tan lejanos como: Rusia, la India...a través del canje de productos muy variados y de procedencias muy diversas. El comercio entre las principales ciudades de Iraq y Persia, y los lejanos territorios del interior de Rusia y del Báltico parecen haber florecido en estos siglos, como lo prueban los numerosos hallazgos de monedas abbasídas, en Rusia.

Desde mediados del siglo X d.C. el comercio mediterráneo comienza a reactivarse, esto se ve claramente en el caso de Egipto que durante el período Fatimí paso a convertirse en uno de los principales centros comerciales del mediterráneo. La razón de esta pujanza hay que buscarla en diversos factores: 1-) el control ejercido por los Fatimíes sobre las rutas del comercio transahariano. Que aparte de esclavos negros, proporcionaba considerables cantidades de oro procedentes de las minas existentes en Sudán. Consecuencia de esto, fue la acuñación de dinares de dicho metal, con unos índices de pureza y calidad inigualados.

Por otra parte la ruta del Mar Rojo, pasó a convertirse en esta época en la principal vía de comercio con la India, en detrimento de la empobrecida ruta a través del golfo Pérsico, que comenzó a sentir ahora los efectos de las convulsiones políticas de la zona. Y de la ruta terrestre que atravesaba Asia Central, que se vio afectada por las conmociones producidas por las invasiones turcas. La importancia que adquirieron los vínculos comerciales a través del Mar Rojo se pone de manifiesto, en la importancia estratégica que alcanzo la alianza entre los Fatimíes y la dinastía de los Sulayhíes en el Yemen. A todo ello se vino a unir la pujanza del comercio emprendido por ciudades italianas tales como Génova y Venecia, cuyos mercaderes pronto se instalaron en los puertos de la costa Sirio-Palestina, Egipto...

Las principales rutas de comercio, por el mediterráneo eran las que unían a Egipto con Sicilia, el actual Túnez y las ciudades italianas, por una parte y las que vinculaban a la Península Ibérica con Sicilia y Túnez, por la otra. La organización, de un comercio de esta escala se sustentaba sobre unas bases muy precarias: vínculos aparentemente informales, permitían que por ejemplo llegasen, mercancías desde Irán hasta Egipto y viceversa. Los mercaderes itinerantes que iban y venían entre los distintos puntos eran quienes, en la práctica, garantizaban las relaciones comerciales.

Otro aspecto a destacar es el hecho de que en comercio, parecen haber estado implicados altos cargos de la administración Fatimí. Gobernadores de provincias, e incluso jefes del ejercito, aparecen en documentos hallados en una sinagoga del Cairo. Eran ellos los que ejercían un control sobre la producción del lino, uno de los principales artículos de exportación desde el propio Egipto. Las noticias, que existen sobre la riqueza que amansaron los altos dignatarios de la corte, en la manufactura de telas han hecho pensar en la posibilidad de

una inversión activa en esta incipiente industria. Que sería una de las claves de la prosperidad que se documenta en Egipto.

Todas las etapas, del período musulmán, están perfectamente detalladas en este libro. Que comenta, desde la etapa preislámica hasta la creación del Imperio Mongol. Hubiese sido mejor, el haber detallado, las pautas culturales de cada período que por lo demás, destaca como un buen manual de las sociedades del Islam.

BLIBIOGRAFÍA

–HISTORIA DE LAS SOCIEDADES MUSULMANAS EN LA EDAD MEDIA. Eduardo Manzano Moreno. Editorial Síntesis. Madrid 1992.